



Cuadernos de

2003

Sostenibilidad y Patrimonio Natural

Número 3

El nuevo horizonte de la Sostenibilidad

Consecuencias de la
Cumbre de Johannesburgo

Estrategias Empresariales
para la Sostenibilidad

El Patrimonio Natural español
en el contexto europeo

Sostenibilidad, apertura
a una nueva realidad
informativa

La Sostenibilidad, un nuevo pensamiento

Liderazgo de la UE en la globalización del Desarrollo
Sostenible. Desafíos y oportunidades



Cuadernos de

2003

Sostenibilidad y Patrimonio Natural

Número 3



La Fundación Santander Central Hispano no se hace responsable de las opiniones vertidas por los autores de estos artículos.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin autorización de la empresa editora.

© Copyright para esta edición y todas las restantes: Fundación Santander Central Hispano.

Deposito Legal: M-39550-2003

Impreso en España / Printed in Spain.

Diseño y producción: OPE

Imprime: Gráficas Monterreina, S.A.

Esta nueva edición de "CUADERNOS DE SOSTENIBILIDAD Y PATRIMONIO NATURAL", que conforma el número 3, recoge el contenido del ciclo de encuentros que con el título genérico "EL NUEVO HORIZONTE DE LA SOSTENIBILIDAD", ha realizado nuestra Fundación entre los meses de enero y mayo de este año 2003.

A pesar del gran crecimiento que en los últimos tiempos ha tenido el concepto de la sostenibilidad, como idea troncal de una nueva forma de abordar íntegramente el desarrollo, resulta todavía un sentimiento difuso en algunos espacios sociales. Conscientes de esta realidad esta Fundación organizó este Ciclo, del que hemos querido que tenga una mayor difusión al publicar los resultados en este nuevo número de CUADERNOS, para que pueda sensibilizar y llegar más allá del mero conocimiento de las personas que pudieron asistir a estos Encuentros.

Con este Ciclo, nos hemos propuesto seguir aportando nuestra colaboración a la divulgación de los conceptos que conforman el nuevo e importante paradigma de la sostenibilidad. Por tanto, los diferentes encuentros que se han realizado durante el mismo han intentado ser un recorrido por los grandes capítulos de lo sostenible, enfocados desde los distintos puntos de vista de los diferentes grupos de interés que componen la sociedad actual.

A lo largo de las jornadas que duraron estos Encuentros, se ha pretendido recorrer los aspectos más destacados que componen la multiplicidad de lo sostenible, desde el análisis de la Cumbre de Johannesburgo, a los desafíos y oportunidades de la Unión Europea en la globalización de un desarrollo sostenible, reflexionando sobre otros planteamientos como las estrategias empresariales, el presente y futuro del patrimonio natural español, la nueva realidad informativa o la importancia de la sostenibilidad como un nuevo pensamiento.

Hemos tenido la satisfacción de contar con un grupo de personalidades de reconocida valía para tratar los diversos aspectos que recogía el programa, razón por la cual, y tal como se puede comprobar en las páginas siguientes, el nivel de conocimientos, reflexión y aportaciones del Ciclo ha sido especialmente relevante.

Por consiguiente, a través de estas líneas, y a la vez que expresamos a todos los ponentes nuestro agradecimiento, invitamos al posible lector a adentrarse en el contenido de este número de CUADERNOS, en la confianza de que encontrará en él motivos sobrados para ello.

Fundación Santander Central Hispano

Sumario

Inauguración del ciclo “El nuevo horizonte de la Sostenibilidad”	
D. José María Amusátegui <i>Presidente de la Fundación Santander Central Hispano</i>	8
Consecuencias de la Cumbre de Johannesburgo	
D. Jaume Matas <i>Ministro de Medio Ambiente</i>	10
Estrategias Empresariales para la Sostenibilidad	19
D. José Luis Blasco <i>Director Técnico de la Fundación ENTORNO</i>	22
“Una visión sostenible de la empresa”	
D. Miguel Ángel Rodríguez <i>Centro IESE para la Empresa Sostenible</i>	26
“Modelo de Excelencia Empresarial para la Sostenibilidad nereo®”	
D. Roberto Martínez <i>Jefe del Departamento de Medio Ambiente de NOVOTEC-SOLUZIONA Calidad y Medio Ambiente</i>	35
El Patrimonio Natural español en el contexto europeo	53
D. Esteban Hernández <i>Presidente de la Asociación Española de Jardines Botánicos</i>	56
D. Alejandro Sánchez <i>Director General de SEO/BirdLife</i>	62
D. Miguel Aymerich <i>Subdirector General del Ministerio de Medio Ambiente</i>	67
Sostenibilidad, apertura a una nueva realidad informativa	73
“¿Imposible sostener el desarrollo sostenible? ¿Signos de agotamiento?”	
D. Rafael Ruiz <i>Periodista especializado en medio ambiente</i>	76
D. Luis Miguel Domínguez <i>Director de documentales de televisión</i>	80
“Internet y comunicación ambiental: la nueva realidad informativa ante la sostenibilidad”	
D. Benigno Varillas <i>Fundador de la revista QUERCUS</i>	83
La Sostenibilidad, un nuevo pensamiento	95
D. José Vidal-Beneyto <i>Escritor</i>	97
D. Ramón Folch <i>Consultor ambiental</i>	101
D. Jorge Riechmann <i>Investigador de ISTAS. Profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Barcelona</i>	106
Liderazgo de la UE en la globalización del Desarrollo Sostenible. Desafíos y oportunidades	123
D. Domingo Jiménez-Beltrán <i>Director Gerente de DQM2005. Ex-Director de la Agencia Europea de Medio Ambiente</i>	126

D. José Vidal-Beneyto

Escritor



Miren ustedes, el tema que nos congrega hoy aquí tiene una perspectiva específica, que así ha sido señalada, la de pretender contribuir a su conceptualización. Antes de que mis colegas de mesa profundicen en esta conceptualización, yo quería contextualizarla, brevemente contextualizarla, es decir recordarnos que no comienza esto hoy sino que la reflexión en torno del concepto, quizá deberíamos mejor llamarlo categoría, categoría de análisis social, que llamamos desarrollo lleva ya mucho tiempo echando a rodar. Yo tuve oportunidad en el año 1976 de participar en un coloquio en un palacio precioso en Toscana sobre esto, que luego dio lugar a una publicación hecha por una editorial francesa cuyo título es *El mito del desarrollo*. Esto es del año 76, o sea que si no me equivoco han pasado ya 27 años y estamos prácticamente en el mismo punto en el que estábamos entonces. Realmente un encuentro interesante, porque éramos una treintena de personas de los cuales, yo era uno de los más jóvenes, cosa que ya no me sucede, desgraciadamente, y desde luego uno de los más insignificantes.

El mito del desarrollo consistía en ver de dónde venía esa categoría y por qué tenía condición mítica. La verdad es que cuando nosotros nos reunimos en el año 76 se comienza diciendo "bueno, tenemos delante de nosotros un cadáver que lleva tanto tiempo expuesto, que huele mal, entonces hay que enterrarlo, hemos venido aquí a enterrar el cadáver del desarrollo". Repito, esto hace 27 años y todo esto dicho por personas responsables y además muy eminentes. ¿Por qué en el 76 nos encontrábamos en ese punto? La verdad es que la categoría del desarrollo, que tiene mucho que ver con la concepción de progreso; el progreso saben ustedes que es esencialmente el primero y principal heredero de los ideales de la Ilustración, había ya capotado, es decir; la ideología del progreso comienza a sufrir unos embates duros en los años 30 y la verdad es que ya no superó la década de los años 30, viene todo lo que ustedes conocen, las tristísimas experiencias del nazismo y del fascismo, viene la Guerra Mundial y cuando salimos de la Guerra Mundial aparece un nuevo concepto que ocupa el espacio del progreso totalmente, que es la categoría del crecimiento, estamos en una fase de reconstrucción. Evidentemente Europa queda completamente destruida, es el gran momento de la reconstrucción que se hace a caballo del concepto de crecimiento. De todas maneras el concepto de crecimiento, incluso en su versión de crecimiento auto-sostenido dura poco. Como todos ustedes saben, cada uno de los períodos históricos está acompañado de algunas categorías conceptuales matrices, que se producen en un proceso secuencial pero que conviven dentro de los períodos, por ejemplo, a partir de los años 45 nos encontramos con esto que estoy llamando categorías matriciales, la democracia y el crecimiento, pero el crecimiento en cuanto tal es muy pronto, muy pronto, acompañado aunque no completamente sustituido por el concepto de desarrollo. Bien, todo esto coincide con esa época que los franceses han llamado con la bonita

expresión de los años gloriosos, los "treinta gloriosos" suelen decir ellos, que van del año 45 al año 75, en el que efectivamente el mantenimiento del crecimiento es muy importante. De todas maneras, ya en la última parte de estos treinta años gloriosos, concretamente en los años 60, comienza a notarse un agotamiento primero y una impugnación después de esta concepción del crecimiento o desarrollo. Y se nota porque la crítica al productivismo sin límite en que se ha transformado ese proceso de crecimiento por una parte, y por otra parte la satisfacción de las cuotas que se había fijado la sociedad de consumo, producen primero un descrédito y luego un rechazo importante de esa fase del desarrollo. Todos ustedes recuerdan mayo del 68 que es la ilustración más palmaria del agotamiento de la categoría de desarrollo ya en ese momento.

En fin, para decir algunas cosas obvias, pero que es bueno situar, la crítica central se dirige a la concepción puramente economicista y puramente cuantitativa de la concepción del desarrollo. Durante todo este período exportamos desde Europa, desde Occidente, al resto del mundo la categoría dándole una utilización geopolítica; lo que eran países atrasados pasan a ser países subdesarrollados y nos encontramos con países subdesarrollados, países postdesarrollados y/o postindustriales y países en vías de desarrollo, que es la última designación, la más pública que se utiliza, que se dedica, a los países que primero se llamaron atrasados.

La crítica del modelo nos exige que veamos un poco antes el modelo, cuál es el modelo de desarrollo. No cabe ninguna duda, vamos, para decir cosas bastante obvias pero que es importante recordar que la concepción del desarrollo es la concepción del ser vivo, es la concepción incluso de la madre naturaleza en la que la naturaleza, el ser vivo, tiene dentro unas potencialidades hacia cuyo desenvolvimiento son empujados naturalmente desde sí mismos. Claro, esto plantea una problemática muy especial, es decir, el desarrollo es un modelo que no tiene contenidos específicos, el desarrollo quiere decir que cada cual va a lograr actualizar las potencialidades que tiene dentro, sean individuos, sean entidades individuales, sean entidades colectivas, etc., de acuerdo con unas determinaciones que nunca son genéricas sino siempre específicas, contextualizadas, y que, además, cuya determinación principal es que no tienen límite.

Para decir otra cosa básica, todos ustedes saben que lo esencial en todo el proceso es la fe en la razón, que nos viene de lejos, que comparte el desarrollo con el progreso, la razón primero, la ciencia después y la técnica finalmente, con un tratamiento privilegiado a un espacio específico de la realidad que es el económico. Este tratamiento privilegiado viene de una reivindicación que la ciencia económica ha hecho desde el principio con mucho éxito, y es la de decir "nosotros sólo nos ocupamos de las cosas susceptibles de contarse, de enumerarse y además con una contabilización rigurosa, no arbitraria, que es la que se constituye en garante de la efectividad y de la validez de nuestras conclusiones". Por lo tanto, ciencia, técnica, economía y una realidad específica de ese momento histórico que es la última fase de la sociedad industrial. La sociedad industrial que ha comenzado un siglo antes tiene un desenvolvimiento notable y en ese momento ha llegado a un punto muy avanzado de los procesos en virtud de dos características: primero, que la guerra última ha probado los extraordinarios avances operativos de la sociedad industrial en el mundo terrible, pero un mundo que existe, del armamento, y luego los avances también extraordinarios que en ese momento ya existen de los comportamientos automáticos, es decir, en definitiva el tratamiento del hombre. Aunque el mito del hombre máquina sea viejo y lo tengamos ahí ya de alguna manera desde el siglo XVII, pero en fin, la incorporación del hombre como máquina al proceso de la producción industrial en ese momento comienza a estar ya muy presente.

En cualquier caso, nos encontramos con que los tres grandes parámetros organizadores del desarrollo son la omnipotencia de la ciencia y de la técnica, que muy pronto llamaríamos después tecnociencia, la racionalidad de los mecanismos económicos y la consideración, y este es quizás el más importante de todos, de que el hombre y la sociedad están naturalmente determinados para el avance, para el progreso. Claro, esto es obviamente una estructura ideológica, porque aunque estos tres parámetros tengan soportes que nos permiten una cierta verificación, su articulación constituye realmente una

estructura ideológica propiamente dicha.

Miren ustedes, en paralelo a esta crítica de que nuestra reunión de 1976 no fue quizá el punto culminante a nivel de grandes intelectuales, mejorando lo presente evidentemente, corre un proceso de reflexión al que esta mesa redonda y este curso está queriendo contribuir. Yo he vivido de cerca, de muy cerca, de alguna manera he participado en ello, en diversos momentos, de ese proceso de creación de hipótesis si no sustitutivas sí complementarias, alternativas de su propia degradación. Yo la que mejor recuerdo es el lanzamiento del ecodesarrollo en Estocolmo en el año 72, y lo lanza Strong como secretario general de la Conferencia de Estocolmo sobre el medio ambiente. Bien, comienza de una manera muy modesta y muy concreta, proponiendo una estrategia de desarrollo fundada sobre la utilización razonable de los recursos de cada contexto global y del saber hacer local en función de las necesidades de ese contexto, sobre todo en el ámbito agrícola, es decir, yo formularía esto, lo he formulado ya en algún texto, como una economía tradicional ecológicamente equilibrada.

En 1974 se da un paso más allá y se intenta generalizar esta concepción del ecodesarrollo, mediante la formulación de que el objetivo es educarse y autoorganizarse para utilizar el máximo de los recursos disponibles en cada ecosistema, de cara a las necesidades fundamentales tal y como las definan los habitantes de ese ecosistema; por lo tanto, no las necesidades fundamentales tal y como vienen definidas desde fuera, ni en virtud de definiciones impuestas por primados productivistas ni tampoco por otro tipo de primados ideológicos. Esta concepción evoluciona y en 1975, en el marco de una Fundación tan encomiable como ésta, que es la Fundación Hammarskjöld, nombre recuerdan ustedes del que fue Secretario General de Naciones Unidas en su momento, la estrategia del ecodesarrollo recibe una nueva designación, que es la del desarrollo endógeno, en la que lo que se postula, y se postula de manera muy radical, es la sustitución del primado de la lógica productiva, e incluso consumidora, por la lógica de la demanda humana; para formularlo con términos muy accesibles y muy inmediatos, la lógica de la demanda humana tiene que sustituir a la lógica de la producción y a la lógica del consumo impuestas por los grandes procesos macroeconómicos.

La crítica que se hizo inmediatamente a todas estas concepciones era la del utopismo, la de una concepción llamémosle bucólicoeconómica, que en definitiva hacía aparecer una mixtificación idealizadora y antihistórica de la realidad económica efectivamente existente. De todas maneras, a quienes estén interesados en estos temas, lo que me parece a mí más productivo no es tanto la conceptualización, que es lo que nos ocupa esta tarde, como los ejemplos concretos que comprende toda esta literatura y que van desde el urbanismo y el hábitat, a los que se ha dedicado siempre una atención prioritaria, a la industrialización en zonas particularmente difíciles para ser industrializadas, como los trópicos, a la apertura de zonas pioneras para el progreso económico y social, como son las zonas tropicales, o la región amazónica del Perú, por ejemplo, a una concepción y a unas propuestas de turismo mucho más incardinadas en la revalorización de lo realmente local, etc.

Acaba de aparecer un libro interesante en Francia, un libro que se llama *Deshacer el desarrollo, rehacer el mundo*. Este libro se sitúa frontalmente frente a la hipótesis del desarrollo sostenible. Lo que ha caracterizado al desarrollo, a la conceptualización del desarrollo, es que más que profundizar en la arquitectura conceptual del desarrollo, a medida que el desarrollo en su utilización operativa, tanto política como mediática como intelectual-académica, ha mostrado sus límites, se le ha añadido un adjetivo, entonces nos hemos encontrado con desarrollo humano, nos hemos encontrado con desarrollo endógeno, nos hemos encontrado con desarrollo ecológico o ecodesarrollo y ahora con desarrollo sostenible, lo cual ha sido una forma de eludir el problema, de hurtar el bulto diríamos en castellano. De lo que se trata es de pensar qué es lo que tiene el desarrollo en sí mismo que lo hace por una parte limitadamente utilizable y por otra parte permite a sus adversarios, incluso a sus enemigos, descalificarlo responsabilizándolo de la destrucción del planeta.

Yo pienso que en este Ciclo ese es uno de los aspectos que merecería retenerse, es decir, cómo podemos salir de la descalificación de los descalificadores para proponer contenidos positivos y efectivos, en definitiva es el problema con que nos encontramos ahora en toda la movilización, que es muy importante, de la búsqueda de una acción alternativa. No hay acción sin pensamiento y la acción alternativa, que hoy es muy importante, muy importante, todos ustedes han oído hablar de la antiglobalización o dicho con más propiedad de la globalización alternativa, el gran problema de la globalización alternativa o de los altermundistas, como también comienza a llamárseles ya incluso en la gran prensa, es que la dimensión crítica domina con demasiada amplitud sobre la dimensión propositiva, es decir, no hay todavía capacidad para elaborar propuestas sobre todo de carácter global con suficiente capacidad de sustitución. Claro que no es fácil y si pensamos en la emergencia de otros paradigmas globales, veremos que han tardado algunas decenas de años y que realmente en el altermundismo se está desde hace apenas diez años y de manera mucho más enérgica desde Seattle, por lo tanto hace seis años. Pero siendo eso verdad, porque eso es un dato también, lo que hemos de ver es dónde está el horizonte, hacia dónde queremos ir y es evidente que no queremos quedarnos en una posición puramente crítica porque realmente es ineficaz.

Miren ustedes, yo he escrito ya en muchas ocasiones que si alguien quiere destruir algo, eso es lo que le pasó concretamente al marxismo-leninismo y al comunismo, hay que tener en cuenta que sólo se destruye lo que se sustituye con eficacia, es decir, si no sustituimos algo no podemos realmente destruirlo. De ahí que me parezca tan fundamental aportar soluciones en el tema en el que estamos, es decir el del desarrollo que estamos llamando ahora sostenible, por qué no, es más, yo diré que sostenible me parece más admisible que durable, o duradero como decimos en castellano. Lo perturbador del apotegma desarrollo durable es que, por definición, la categorización más respetable de desarrollo es la de que no tiene límites ni en el tiempo, ni en la intensidad, ni en la calidad, es decir, en la medida en la que está fundado, como hemos comenzado diciendo, en la omnipotencia de la ciencia y la técnica y éstas en la capacidad de la razón humana. Si consideramos que la razón humana en cuanto tal no tiene límites, podrá tener efectos perversos pero no tiene límites ni en su acción ni en su duración, de alguna manera hablar de desarrollo durable es una reiteración inútil, sostenible creo que tiene mucha más riqueza, pero en cualquier caso lo que hace falta es entrar a fondo en ello y entrar a fondo conceptualmente, pero pensando que si bien no hay nada más práctico que una buena teoría, no hay teoría que pueda durar si no tiene una traducción efectiva, si no tiene una transposición efectiva en la realidad.

De aquí que en el campo que nos ocupa yo creo que la reflexión conceptualizadora en la que estamos debe hacerse muy al hilo de los problemas concretos, o incluso de los desastres concretos que los antidesarrollo enuncian y denuncian y que son verdad, es decir, qué duda cabe, y todos lo sabemos, pues que en Francia, quizá la realidad que ahora yo mejor conozco, de 1992 a 2002 el número de agricultores ha disminuido en más del 50%, ha pasado de once millones a seis millones y claro, eso es una transformación tan brutal de la inserción del ser humano francés en el territorio francés que algo hay que pensar; algo hay que pensar.

De alguna manera termino a nivel mundial. Miren ustedes, está muy bien que nosotros no nos quedemos egoístamente con los productos de nuestro desarrollo tecnológico, pero si vemos un poco las cifras agrícolas a nivel mundial, en el mundo hay veintiocho millones de agricultores que disponen de un tractor; hay doscientos millones de agricultores que disponen de instrumentos de labranza de tracción animal y hay mil ochocientos millones de agricultores que trabajan nada más que con la azada y las herramientas que se manejan a mano, por lo tanto, son estas realidades el desafío enorme que tenemos cuando queremos pensar el desarrollo desde categorías etnocéntricas occidentales y con un único modelo efectivo de desarrollo, que es el de las sociedades occidentales del siglo XX.